

gimen monárquico, tomando el mando supremo de Cuauhtitlan el jefe nombrado Chicontonatiuh (siete soles).

El 13 calli 621 fundaban los culhua chichimeca, la ciudad de Culhuacan. Empresa digna de romanos es, tratándose de estos tiempos confusos, querer ajustar las relaciones históricas entre sí, ordenándolas por medio de una cronología metódica, cuando generalmente consisten en noticias trucas, desfiguradas por la tradicion: confesando ser el trabajo superior á nuestras fuerzas, incapaces de sustituir á la verdad los inventos de nuestro poco ingenio, habrémos de contentarnos con referir lo contenido en los documentos que consultamos. Setecientos sesenta y cinco años, habia que existían gentes en la tierra; lo cual quiere decir, por un cómputo aproximado, que se trata de los siglos anteriores á la era cristiana. Aquellas antiguas gentes eran completamente bárbaras; vivían de yerbas silvestres y de la caza, en la cual empleaban arco y flechas, andaban desnudos, abrigados á veces con las pieles de los animales que mataban: aunque nómades, reconocían cierto principio de autoridad en un jefe principal, quien al acercarse la noche hacia grande humo en el sitio donde se encontraba, á fin de que sus dispersos súbditos se le reunieran, para repartirles de manera que quedasen satisfechos, lo que habían muerto ó recogido: tenían á manera de matrimonio, guardándose suma fidelidad los esposos; adoraban una sola divinidad, aunque sin hacerle ofrendas ni sacrificios. Es la pintura de la vida errante y primitiva, del estado incipiente de las tribus nahoa.

Parte de aquellos rústicos se apegaron á la tierra, dejando la vida turbulenta del cazador, por la más adelantada de la agricultura; entre ellos creció la civilizacion, y once años despues de trascurrida la época ántes enunciada, vinieron á establecerse en Teoculhuacan, es decir, en el Culhuacan divino ó de los dioses. (1) Diez y siete años adelante, los moradores de la ciudad, ya bien adelantados, se constituyeron en monarquía bajo el mando de su primer rey Totepenh; señoreó cincuenta y seis años, á cabo de los cuales fué muerto por su cuñado Atepanecatl para apoderarse del trono. Topiltzin, hijo del asesinado monarca, recogió los huesos de su padre, poniéndolos en un templo, en donde les rendía culto como á un dios; sabedor de ello Atepanecatl, se dirigió al Cu con intento de matar á Topiltzin, mas éste

(1) Al hablar de Aztlan nos ocuparemos tambien en Teoculhuacan.

lo empujó de la parte superior, haciéndolo rodar las gradas del templo abajo, con lo cual perdió la vida. (1) Topiltzin recobró el reino, gobernando diez y seis años con gran amor de sus vasallos.

Sin saberse la causa, á cabo de los diez y seis años Topiltzin abandonó á Teoculhuacan con gran copia de sus súbditos, ya para entónces muy civilizados, pues traían oficiales de todos oficios, plateros, carpinteros, de mosaico, de pluma y pintores. Diez años tardaron en el viaje, al fin de los cuales llegaron á Tollantzinco; vivieron aquí cuatro años, trasladándose definitivamente á Tollan. Siguiendo las autoridades que nos guían, esta tribu, que no es otra que la culhua, trata ya como dioses á Huitzilopochtli y á Tezcatlipoca, y aquí en Tollan comenzó los sacrificios, aunque no de hombres, sino de codornices, culebras, mariposas, cigarrones y cosas semejantes. Diez años permaneció Topiltzin en la metrópoli de los tolteca, y como se resistiera á tomar parte en los sacrificios humanos, fué expulsado de la ciudad, retirándose en direccion de Tlapanlan con los súbditos que le quisieron seguir: dos años despues murió. (2) La narracion, confundiendo á Tollan con la tribu, expresa que enojados los dioses no permitieron que en noventa y siete años hubiese allí señor; pero como se advierte, esto debe entenderse de sólo los culhua apartados ya de la ciudad.

Cuando al fin de estos años entendieron estar aplacados los dioses, eligieron por señor á Huemac, del linaje de Topiltzin. Los culhua se habían ya extendido por muchas partes, aunque sin mezclarse con los chichimeca, los cuales si bien no pagaban tributo, estaban sujetos á la autoridad de Tollan. Al mismo señorío obedecían los culhua, y por esta causa ó por otra que ignoramos, Huemac vivía en la metrópoli tolteca; al presentarse ahí un fantasma de altura desmedida, que tanto miedo puso en aquel jefe, que abandonando la ciudad se vino á Chapoltepec muy afligido, desesperó y ahorcóse despues de sesenta y dos años de reinado. Nombraron en su lugar

(1) "Aqueste que mato el topilci, dice el MS., se decía atepanecate, cuya figura vimos en Culhuacan, el desta tierra de piedra muy grande de que se hicieron cuatro pilares sobre que están los arcos de los altares en la iglesia de señor San Juan Evangelista, del dicho pueblo de Culhuacan era de cinco piezas."

(2) "Tienen mucha memoria los yndios desta ciudad, dice el MS., y sus comarcas deste topilci y ay grande historia del dizen que sus vestidos heran á manera de los de España."

á Nauhyotl, quien al frente de la tribu vagó por Texcoco, Otompa y otros lugares, permaneciendo en ellos diez, ocho ó cuatro años, sin hacer pié fijo, ni poblacion de importancia; sesenta años condujo á los emigrantes, muriendo sin terminar el camino. Sucedióle Cuauh-texpetlatl, quien todavía anduvo errante nueve años; entónces se apoderó de Culhuacan, situado en la márgen del lago, estableciendo finalmente la monarquía Culhua. (1)

Estudiando los hechos, podemos establecer que los tolteca procedentes de Huehuetlapallan y los culhua oriundos de Teoculhuacan, pertenecían á la misma familia etnográfica y á la misma ó idéntica civilizacion; sin embargo, no constituían la misma tribu. Primero dejaron su patria los tolteca y fundaron á Tollan; despues salieron los culhua de Teoculhuacan, en donde estaban establecidos; ambas tribus se juntaron en Tollan, permaneciendo unidas hasta la destruccion de aquel imperio, acaecida á la muerte de Topiltzin, apellidado tambien Huemac, en cuyo tiempo tomó el mando de los culhua. Nauhyotl y sus descendientes se apoderaron de Culhuacan. Consta por los anales de Cuauhtitlan, que el Culhuacan del Valle llevaba siglos de existir, levantado por los chichimeca, lo cual demuestra que el nombre Culhuacan era de tiempos anteriores conocido, y que no fueron los culhua quienes le inventaron al apoderarse de la poblacion.

Mientras los sucesos mismos nos van dando los elementos para ordenar algunos de estos sucesos, es preciso mencionar algunas otras tribus que precedieron ó fueron contemporáneas de los tolteca. Al ponerse en marcha los mexi el uno tepatl 648, se les unieron ocho tribus; despedidas por orden de Huitzilopochtli se encaminaron al Sur, penetrando en el Valle en tiempos diferentes. Del otro lado de las montañas que cierran el Valle, se colocaron los cuicuilteca, dando á su poblacion principal el nombre de Ocuilla. Avanzaron los chololteca

(1) Relaciones de los franciscanos y de Fr. Bernardino. MSS. La relacion primera ú otra muy semeiante, sigue Gomara en el capítulo de los *Reyes de México* (Biblioteca de autores españoles, tom. 22, pag. 433). Torquemada, no obstante haber dado la historia de los tolteca en el lib. I, cap. XIV, intitula el cap. VII del lib. III, *De la Poblacion de Tullan y su Señorío*, adoptando la genealogía admitida por Gomara, á quien corrige en una parte. Evidentemente ambas historias son copia de los documentos franciscanos, siendo de notar que Torquemada ponga como reyes de Tollan los que fueron de Culhuacan; aunque tolteca y culhua aparezcan como de la misma familia y confundidos alguna vez.

hasta apoderarse del antiguo santuario de Cholollan, esparciéndose por las inmediatas llanuras. En los lagos australes del valle, vivían ya los de Cuitlahuac; sobreviniendo los chalca y los xochimilca, entre ellos partieron aquella comarca, sirviéndoles de capital las ciudades más adelante florecientes de Chalco y de Xochimilco. (1) Los huexotzinca, con su ciudad principal Huexotzinco, partieron términos con los de Cholollan. Los tlalhuica (2), tribu tosca, de lenguaje burdo, se apoderaron de la provincia llamada despues Cuauhnahuac, del nombre de su cabecera, extendiéndose por los terrenos calientes (3).

(1) "El segundo linaje es el de los Chalcas, que quiere decir gente de las bocas, por que *challi* significa algun hueco á manera de boca, y así á lo hueco de la boca llama *man cam-challi*, que se compone de *camac* que quiere decir la boca, y de *challi* que es lo hueco, y de este nombre *challi* y esta partícula *ca*, se compone Chalca, que significa los poseedores de las bocas." Codex Ramírez.

(2) A esta tribu hemos llamado *tlalhuica*. Segun la etimología del Codex Ramírez, "El quinto linaje es el de los Tlalhuicas, derivase su nombre de Tlalhuic, que significa *hacia la tierra*; componese de *tlalli*, que es tierra, y de esta partícula *huic*, que quiere decir *hacia*, y toman este nombre Tlalhuic y le añaden esta partícula *ca* "y componen Tlalhuica, que significa gente de *hacia la tierra*."

(3) Durán, cap. II. Codex Ramírez. MS. Damos el nombre de Codex Ramírez á un precioso MS. que nos fué regalado por nuestro amigo el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, 466 págs. 4º, letra clara moderna. Es copia autorizada por el Sr. Ramírez, quien le puso un erudito prólogo. El original se intitula:—"Relacion del origen de los indios que habitan esta nueva España segun sus historias".—Fué encontrado por el repetido Sr. D. José F. Ramírez en la Biblioteca del convento principal de los franciscanos de esta capital, al tiempo que sufrió la primera destruccion en Setiembre 1856: es un volumen en 4º comun, 269 f., letra del siglo XVI. Segun las curiosas indagaciones del descubridor, la obra fué escrita en mexicano, por un indígena, hácia mediados del siglo XVI: traducida al castellano por el P. Juan de Tobar, peritísimo en la lengua, por cuya causa le llamaron el *Ciceron Mexicano*. Lo más importante de decir es, que este MS. fué comunicado por el P. Tobar al P. José de Acosta, quien lo aprovechó casi al pié de la letra, en la parte relativa á México, de su historia natural y moral de las Indias. Sirvió igualmente de base á la historia de las Indias de Nueva España por Fr. Diego Durán, y á la crónica mexicana de Tezozomoc; el Sr. Ramírez le citaba bajo el título del *Anónimo*. "El volumen del Anónimo contiene, muy en compendio, todo lo que esta historia; así es que el trabajo del P. Durán se encaminó á ampliar sus noticias, que frecuentemente se reducen á la mera enunciacion de un hecho, y á aumentarlas, relatando todas las que había omitido. Parece tambien que tuvo á la vista alguna otra historia ó memorias antiguas, que igualmente consultó Tezozomoc, cronista indio, pues hay muy grande congruencia entre su crónica y la historia de Durán. De esta manera creció el volumen hasta un cuádruplo, cuando ménos." (Introduccion al P. Durán, pag. XII.)

En el principio de la emigracion mexi encontramos á los tepaneca, igualmente de la familia nahoa; mas éstos, entretenidos en las regiones boreales, no llegaron al Valle sino siglos despues. Notamos dos tribus de origen etnográfico diverso. Los chichimeca extendidos hácia el N E., vecinos de los tolteca allá en Huehuetlapallan, no muy distantes del establecimiento de Tollan que á la caída de la monarquía se precipitaron sobre las tierras australes. Por último, los matlatzinca, invasores del Valle de Toloacan y que mucho más tarde penetraron en Michhuacan. Así la corriente de la emigracion nahoa se hizo constante por varios siglos, tomando incremento á veces: para establecerse en el país, estas tribus empujaban al Sur los pueblos primitivos, no sin arrastrar en su curso ciertos pueblos extraños, que no sabemos relacionar con la familia nahoa.

Los nombres de las tribus se derivan en general, del nombre de los jefes, de los dioses, del lugar de procedencia, de un apellido nacional. Es natural admitir que las denominaciones de los lugares habitados por los pueblos primitivos pertenecieran á la lengua de cada uno de ellos; los invasores las cambiaron, bien poniéndoles otras nuevas, bien adaptando las antiguas á la lengua nahoa. No atinamos á decir si del nombre de la tribu se llamó la ciudad, como de Chalca, Chalco, ó si por el contrario, siendo arbitraria la formacion de la palabra Chalco, se derivó de ella el gentilicio chalca.

Hemos podido confirmar plenamente estos asertos, al ir consultando paralela y simultánea las obras del Anónimo, Acosta, Durán y Tezozomoc, para tejer nuestra presente labor. Hemos publicado este Códice al frente de la edicion del Tezozomoc, emprendida por nuestro amigo el Sr. D. José María Vigil.

CAPITULO III.

LOS TOLTECA.

Los nonoalca.—Chalchiuhlanetzin.—Yxtlicuechahuac.—El Teamoztli.—Muerte de Hueman.—Huetzin.—Totepeuh.—Nacazoc.—Müll.—La Reina Xiuztlaltzin.—Tecpancaltzin.—Anales de Cuauhtitlan.—Quetzalcoatl.—Tecpacaltzin.—Amores con la bella Xochitl.—Meconetzin.—Mitos religiosos. Hueman, Topiltzin, Quetzalcoatl.—Reinado de Topiltzin.—Calamidades y desastres.—Guerra exterior.—Tregua.—Fin del imperio tolteca.—Estado del país.

Al atravesar los tolteca por las tierras de los ulmeca y xicalanca, eran maltratados y burlados; rociábanles rostro y cuerpo con el agua de cal en que se cuece el maíz, llamada *nexayotl*, que era cosa de mucho desprecio, punzábanles con el *chichiquilli*, arpon, robándolos y aún dándoles de palos: era un pueblo pacífico, más acostumbrado á las artes que á la guerra. Al establecerse en Tollan eran dueños de la poblacion los nonoalca. De lengua nahoa, no debía hacer mucho tiempo que ocupaban la ciudad, pues tambien eran emigrantes, caso de que no hayan sido compañeros de los tolteca. Estos aparece que venían mandados por los jefes Yexicoatl, Quetzaltehueyac, Tezcabuitzil y Tololohuitzin, miéntras los nonoalca reconocían á Xelhua, Huehuetzin, Cuauhtzin y Citlatmacuetzin.

Un solo año vivieron en paz, pues al siguiente de la ocupacion, dos tochtli 662, por consejo de Tezcatlipoca ó sea por mandato del sacerdote conductor Hueman ó Huemac, se apoderaron los tolteca de las armas de los nonoalca, los ocupaban en algunos trabajos; les pedían cosas imposibles, y tanto cargaron la mano que se encendió la gue-